

# Zenú

\*

Otras denominaciones de la lengua

*senú, zenú*

Otras Denominación del pueblo

*senú*

La comunidad zenú se encuentra ubicada en los departamentos de Córdoba, Sucre, Chocó y Antioquia, en este último, principalmente en el resguardo El Volado, de Necoclí, en la región de Urabá. El asentamiento de San Andrés de Sotavento, en Córdoba, contiene la mayor parte de la población. Los zenúes, que debido a la expropiación ilegal por parte de personas ajenas a la comunidad solo poseen el 30% de este territorio, están en proceso de reconstrucción cultural y social. Actualmente se encuentran unificados bajo el cabildo mayor de San Andrés de Sotavento (Arango y Sánchez, 2004).

Según cifras del Dane, la población zenú está constituida por 233.052 indígenas, de los cuales 120.181 son hombres y 112.871 mujeres. No se tenía información de que de esta cifra hubiera alguien que hablara la lengua ancestral, pues se consideraba al zenú como un idioma extinto desde hace muchos años. No obstante, el Ministerio de Cultura recientemente ha establecido que algunos miembros de la comunidad conocen la lengua.

Esto obedece a la recomposición social y cultural del grupo indígena, que, dentro de un proceso largo por su supervivencia, ha logrado mantener o recuperar no solo sus prácticas culturales, sino también parte de su territorio, del que habían sido expropiados.

Como ya se dijo, no hay documentación que haga referencia al zenú como una lengua con hablantes, y, al contrario, se afirma que -desapareció hace mucho tiempo, pero miembros de este pueblo indican que hay -personas que la conocen, quienes residirían en el departamento de Sucre. Por múltiples motivos se niegan a aceptar que su lengua esté muerta, y aseveran que “se dejó de hablar, pero no ha muerto”, y con esta frase hacen alusión a los abuelos que dicen conocerla, pero que por diversos factores han decidido negarlo. Agregan que estos abuelos han empezado a transmitir lo que saben de la lengua a algunas personas de la comunidad interesadas en su cultura, para que, a su vez, la comuniquen a los niños, con el propósito de lograr que reviva.

Un miembro del pueblo zenú muy interesado por la cultura se ha dado a la tarea, junto a otras personas igualmente interesadas, en aprender lo que sus abuelos conocen de la lengua, y, adicionalmente, se han dado al ejercicio de búsqueda de la información documentada que existe sobre ella.

Este conocimiento se ha empezado a transmitir a los niños de algunas comunidades zenúes en el departamento de Sucre, aunque no de forma institucionalizada. Es un ejercicio de revitalización nacido de un interés particular, sin mucho apoyo de algunos indígenas.

Por tanto, el proceso de enseñanza se ha desarrollado con la ayuda de líderes locales, quienes en sus comunidades se reúnen en sus hogares (*huru*, como se diría en lengua zenú, según uno de los coordinadores de la comunidad encargado de la lengua) con vecinos y niños, a quienes enseñan palabras y frases en esta lengua.

Como afirma el coordinador zenú de la zona, es un proceso que se ha dado sin que se muestre mucho hacia el exterior de las comunidades, pues, según él, hay intereses políticos de por medio y personas poco interesadas en que los zenúes reactiven sus tradiciones.

Quienes quieren recuperar su lengua ancestral se muestran motivados a adquirir conocimientos y herramientas para enseñarla, ya que al hablar con los niños ellos manifiestan su deseo de aprender la lengua, y de ahí que el proceso se

esté materializando en su utilización por parte de los pequeños.

Muchos de los materiales en los que se basan estas personas para recuperar su lengua son documentos escritos. A la lengua le están dando un uso y están aplicando una enseñanza que utiliza la escritura, para avanzar de allí hasta la oralidad. “Hemos pasado a enseñarles a los niños diálogos completos, y ya están hablando; es una realidad”, afirma la persona que lidera el proceso.

Al indagar por los usos de los nuevos medios de comunicación, cierta respuesta evocaba que uno de los maestros les enseñaba a chatear a los niños en la lengua, “y ya se entendían entre ellos”, afirmaron. El problema es que este maestro fue trasladado.

Hay dieciocho personas que se han involucrado en la tarea de adquirir conocimientos de la lengua y transmitirlos, para lo cual viajan con recursos, propios en la mayoría de casos, hasta comunidades en las que se han organizado grupos para jóvenes y personas mayores para hacer talleres sobre la lengua.

Según miembros de la comunidad, hay alrededor de sesenta personas del pueblo zenú, entre jóvenes y personas mayores, que tienen algún conocimiento de la lengua. Su propósito es extender este conocimiento en las comunidades zenúes para que la lengua reviva.

Uno de los líderes afirma que hace recorridos por las comunidades organizando escuelas de formación para enseñar lo que sabe de la lengua, y que también seguirá haciéndolos por zonas donde haya población zenú, para seguir recogiendo más información, y para que, asimismo, ese conocimiento llegue a toda la comunidad.

Según el coordinador de este proceso, uno de los grandes obstáculos tiene que ver con la falta de recursos, pues casi siempre hacen uso de los propios para actividades que involucran el rescate y recuperación de la lengua. Estas actividades incluyen el desplazamiento hasta las comunidades, y la adquisición de materiales, como cuadernos, lápices y otros útiles, destinados a los niños que participan en los talleres.

El propósito es encontrar en todas las comunidades personas que se vinculen a este proceso, para contar con un grupo de población mucho más amplio que se

dedique a adquirir conocimientos sobre esta lengua. Igualmente, intentan que aspectos de la cultura, como el estudio específico de su lengua, se incluyan en los Proyectos Educativos Comunitarios (PEC), para institucionalizar la enseñanza del idioma, y, además, construir escuelas en las que se dé más relevancia a la cultura zenú.

Para los líderes de este proceso también es muy importante que se desarrollen materiales con los adelantos que vayan surgiendo en la documentación de la lengua, y que tales materiales sirvan para apoyar las actividades de enseñanza que adelantan.